

Cuentos Matemáticos

La chica del gorro extraño

The girl with the strange hat

Lucía Martínez López

Revista de Investigación



Volumen VI, Número 1, pp. 061-064, ISSN 2174-0410

Recepción: 29 Ene'16; Aceptación: 15 Feb'16

1 de abril de 2016

Resumen

Durante el curso 2015-2016 el Aula Taller de las Matemáticas π -ensa convocó el Primer Concurso de Relatos Cortos Matemáticos π -ensa. Toda la información puede consultarse en la web del Aula: <http://innovacioneducativa.upm.es/museomatematicas/>. En este artículo se presenta el relato vencedor en la 2ª categoría (estudiantes de Enseñanza Secundaria Obligatoria: ESO).

Palabras Clave: Cuentos con contenido matemático.

Abstract

Along the course 2015-2016 the mathematical Workshop π -ensa celebrated the first Contest of Short Tales with mathematical content " π -ensa". All the information about the contest is included in the web page of the Workshop: <http://innovacioneducativa.upm.es/museomatematicas/>. This paper presents the winner tale in the second level (students of Secondary).

Keywords: Tales with mathematical content.

1. La chica del gorro extraño

Suma y Resta, iban discutiendo como siempre sobre quién tenía razón. Suma, a la que todos llamaban Más, y Resta, más conocida como Menos, siempre estaban a la gresca. Ese día se habían enzarzado en una discusión sobre cuál era mejor de las dos, y Más siempre se quería salir con la suya,

- Tú no aportas nada, siempre quitando —decía Más.
- Ya ¿y tú qué?—le contestaba Menos—, que eres incapaz de hacer un número negativo.
- Y para qué sirven los números negativos, pues, para nada —insistía Más.

Lo cierto es que siempre estaban juntas, y para cualquier cosa siempre tenían que estar las dos para equilibrar las cosas. Si alguien estaba alicaído, Más siempre era de gran ayuda, pero cuando llegaba alguien muy enfadado, era Menos la que conseguía controlar la situación. En esas estaban cuando se encontraron con sus hermanas mayores Multiplicación, que todos llamaban Por, y División, más conocida por Entre. Más y Menos respetaban mucho a Por y Entre, eran sus ídolos y las admiraban sobre todas las cosas, de mayores querían ser como ellas.

- ¿Qué tal vais?—preguntó Más.
- Bien —dijo Por.
- Hoy ha llegado una nueva compañera a clase—comentó Entre.
- Ah sí, ¿y cómo se llama? —preguntó Menos curiosa.
- Pues Raíz Cuadrada y es muy rara —dijo Entre.
- ¿Por qué? —preguntó Más.
- Pues no sé, lleva un gorro muy raro encima de la cabeza y no tiene ningún nombre corto, casi no ha hablado en clase, estaba muy callada y como deprimida.
- Pues vaya. Tendremos que ir a conocerla y a ver si la animamos —dijo Más tan optimista como siempre.

Al día siguiente Más y Menos fueron a la salida del instituto a esperar a Raíz Cuadrada donde estudiaban sus hermanas mayores Por y Entre. Enseguida la vieron, ya que efectivamente se distinguía de las demás por su extraño gorro. Raíz Cuadrada iba con la cara triste y cabizbaja.

- ¡Hola!—saludó Más muy alegremente—. Me llamo Más y esta es mi hermana Menos. ¿Cómo te llamas?
- Hola. Me llamo Raíz Cuadrada.
- Bonito nombre y además compuesto, como los nombres distinguidos —dijo Menos.
- No es bonito. Es raro —dijo Raíz Cuadrada
- ¿Y cómo te llaman tus amigos?
- Raíz Cuadrada.
- ¡Muy original!—dijo Menos para animarla.
- ¿Y tú qué haces con los números? —le preguntó Más.
- Querrás decir con el número —dijo Raíz Cuadrada.
- No, con los números, coges dos números y les haces algo. Yo, por ejemplo, los sumo y mi hermana los resta.
- Pues yo sólo trabajo con un número.
- ¿Solo uno? ¿Y qué haces con él?
- Sí, solo uno. Pues le hago más pequeño.
- ¿Más pequeño?
- Pues sí, mucho más pequeño.
- ¿Y eso para qué sirve?
- No lo sé. No tengo ni idea. Tu Más, tienes a Menos, y Por, tiene a Entre, pero yo estoy sola, y sólo puedo trabajar con un número.

- Es verdad, vaya faena. Entiendo que te encuentres triste y sola.

Una semana más tarde, el coche de un nuevo alumno, que venía a estudiar al instituto, tuvo un terrible accidente. El coche quedó completamente destrozado y el nuevo alumno quedó atrapado entre los hierros del coche.

Más y Menos llegaron enseguida al lugar del accidente, pero para ellas era imposible hacer nada. El alumno estaba atrapado y era muy grande, y no le podían sacar. Llamaron a Por y Entre, pero ellas, que eran más fuertes, por más que lo intentaron, no pudieron sacarlo del coche. El alumno se quejaba de dolor dentro del coche, ya que estaba malherido. Además, hacía un sol tremendo y las temperaturas dentro del coche eran asfixiantes.

Raíz Cuadrada, que iba paseando por allí, llegó al lugar del accidente y le contaron lo que había pasado, se asomó dentro del coche y vio al nuevo alumno en muy mal estado. El sol le daba directamente en la cara. Raíz Cuadrada se quitó su extraño gorro y se lo puso al herido para protegerle del sol. De repente, ocurrió un milagro, El nuevo alumno se hizo muy chiquitito y le pudieron sacar perfectamente del coche. Cuando estaba fuera le quitaron el gorro, y de repente volvió a su tamaño original. Le metieron en una ambulancia y le llevaron al hospital. Todos felicitaron, abrazaron y besaron a Raíz Cuadrada que le había salvado. Raíz Cuadrada estaba muy contenta, “¡valía para algo!”.

La madre del alumno accidentado, se acercó a Raíz Cuadrada para darle las gracias:

- Gracias por salvar a mi hijo—le dijo.
- ¿Cómo se llama? — preguntó Menos curiosa.
- Elevado al cuadrado —respondió su madre con una mosca en forma de 2 revoloteando en su cabeza.

Sobre la autora:

Nombre: Lucía Martínez López

Correo Electrónico: jaimedental@hotmail.es

Institución: Estudiante de 1º de ESO del Colegio Blanca de Castilla de Madrid, España.